

FUGA

de los tres prisioneros chilenos.

Felices los tres valientes
Que a Chile há poco llegaron
Y por su valor libraron,
Para asombro de las jentes,
De las huestes insolentes,
De los derrotados cholos,
Que mas parecen pololos
Para correr solo buenos,
Lo que no hacen los chilenos
Aunque se encuentren dos solos.

En la misma situacion
Me admiré yo que estuviera
Maria la cantinera
De patriota corazon!
Mas me llamó la atencion
Cuando el jeneral Buendia
A Marin lo despedia
Porque se habia sentado
Y hasta reido y burlado
De preguntas que le hacia.

—Libramos en la pelea
Y combatiendo hasta el fin,
Decia el buen San Martin,
Con Marin y Necochea:
—Talvez ninguno nos crea
Lo que ya hemos relatado,
Pues el que hayamos burlado
En su mismo campamento

Al cholo, parece un cuento
Por nosotros inventado.

Habíamos caminado
Dos días sin tomar agua
Y con un calor de fragua
Necochea ya cansado,
En una roca sentado,
Conociendo que moría,
Rogaba a Dios y a María;
Mas luego un pozo encontramos
Y al sarjento presentamos
El remedio que quería.

Al poco rato salimos
Y marchando lijerito
Llegamos a un pueblcito
Donde con calma comimos.
Y tan guapo nos pusimos
Con la jente perulera
Que un propio a toda carrera
A nuestra jente mandamos,
—Y libres somos! gritamos
Al llegar nuestra bandera.

RUPERTO HERRERA

(Alias el Conejo del Café de la Bolsa)

Ver lira completa